



## PROBLEMAS EDUCATIVOS EN LA RELACIÓN DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE, EN LA ESCUELA PRIMARIA 18 DE MARZO DE JIQUILPAN, MICHOACÁN

**Lluvia Zurizaday Rico Flores**  
210027@ucemich.edu.mx

**Área temática:** Prácticas educativas en espacios escolares

**Línea temática:** Vida cotidiana, contexto, agentes e interacción en la práctica docente

**Porcentaje de avance:**

**Programa de posgrado:** Licenciatura en Innovación Educativa. Cuarto semestre

**Institución donde realiza los estudios de posgrado:** Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo



### Resumen

En el presente trabajo se describen las características que se identificaron sobre la relación que existe entre el alumno y el docente dentro del aula, y cómo influye en el aprendizaje de los estudiantes de la escuela primaria. Uno de los principales hallazgos fue, que existe falta de disciplina en los alumnos, y vocación en el docente, por lo que dentro del aula existe un ambiente violento, desinterés por parte de los alumnos y un bajo rendimiento escolar. Es importante mencionar que los alumnos de no saben leer, ni escribir, pero el profesor hace caso omiso, por lo que existe una dificultad para que la docente pueda avanzar en los contenidos de acuerdo con su planeación escolar.

**Palabras clave:** Educación, convivencia escolar, escuela, relación familia escuela.

### Introducción

Dentro del escenario educativo una de las relaciones esenciales es alumno docente, ya que se ha detectado que el aprendizaje puede estar perjudicado por los entornos familiares, una de las instituciones que se tomara como muestra para conocer y analizar este problema es la Escuela Primaria 18 de marzo turno matutino en un periodo del 24 de agosto del 2022 finalizando el día

10 de octubre del 2022 las observaciones se realizaron los miércoles en un horario aproximado de 10:20 am a 11:40 am, tomando como muestra el segundo grado.

Desde la primera visita se destacó la relación que el alumno tiene con el profesor, se identificó que existe indisciplina por parte de los alumnos, falta de vocación por parte del docente, produciendo un ambiente violento dentro y fuera del aula.

Es importante decir que un profesor efectivo es aquel docente que presenta comportamientos positivos en relación con promover el entendimiento académico para lograr que todos o casi todos los alumnos logren este aprendizaje, a su vez, es función del docente el conocimiento que logre sobre las materias, el conocimiento que tenga y el uso que haga de las técnicas educacionales adecuadas y el tener actitudes profesionales adecuadas (Ávalos y Haddad, 1981; Fuller, 1986; Arancibia y Maltes, 1989; Arancibia y Álvarez, 1991).

### *Experiencia de la intervención*

Se utilizaron diversas herramientas durante la investigación, las cuales son:

- Diario de campo (observación): Las observaciones ayudó a la detección de necesidades del grupo, por lo que se pudo obtener cual sería el tema central de la investigación
- Entrevistas informales con el profesor y alumnos: Se logró una comunicación horizontal y detectar algunos puntos clave sobre la falta de comunicación entre el alumno, el docente y los padres de familia
- Entrevistas formales con el profesor y alumnos: Se realizaron para cuantificar las dudas que surgieron durante la investigación, dadas estas respuestas se llegó a la conclusión y se pudo aportar nuevos temas de interés educativo.
- Entrevistas no presenciales con padres de familia: Aportaron información sobre la interacción con el profesor y sus hijos, aportando un nuevo tema de interés educativo el cual es como influyen los padres de familia en la educación y el aprendizaje de sus hijos.

Por lo que se prosiguió a la recolección de datos (entrevistas al docente, alumnos y padres de familia) relacionadas con la interacción del docente con los alumnos y los padres de familia. Ya que la ayuda de los padres y la presión para un buen desempeño escolar, el refuerzo dado a las notas y expectativas de un buen rendimiento de su hijo (Pitinuwat y Reed, 1994; Reed y Uto, 1994).

Durante las entrevistas informales los alumnos comentaban algunas características de sus profesores y la mayoría señalaba que era estricto, enojón, la mayoría eran malas características. Al momento de hacer las entrevistas formales los alumnos dieron su opinión con respecto a su profesor. El 42.8% de los niños y niñas opinan que el profesor es regañón, 35.7% es bueno y el 21.4% mencionaron que es el mismo profesor que el año anterior, tiene paciencia y es inteligente. Posteriormente se trató de indagar sobre la interacción del padre con el profesor, ya que algunos alumnos no llevaban el material necesario para las clases o algunas tareas. El 80% de los padres

opinan que, si tiene buena comunicación con el docente, el 8% de los padres comentan que no tienen comunicación con el docente y el 12% tienen poca comunicación con él.

Es importante la comunicación entre el profesor y el padre de familia ya que la escuela se encarga de los procesos colectivos, la familia presta una atención más individual. Así mismo, no puede desestimarse la gran fuerza que están teniendo los medios de comunicación de masas en el proceso educativo, los cuales informan influyen a través de sus canales comunicacionales.

Otras diferencias a las que se refiere Velázquez y Loscertales (1987), es que la familia satisface pronominalmente las necesidades emocionales de los niños, el núcleo familiar le sirve al niño de punto de referencia, donde establece sus relaciones más íntimas. En cambio, la escuela satisface también necesidades intelectuales, pues es para que el profesor, no sólo acepte a los niños y respete su emocionalidad, sino que también logre enseñar, de manera que propicie el aprendizaje en sus alumnos.

Se registran las actitudes para saber si el profesor escucha a sus alumnos y conoce su estado emocional; el 71.4% de niñas y niños dieron por respuesta si y el 28.5% respondieron no.

Durante las clases los profesores callaban a sus alumnos si alguno de ellos les quería platicar algo con respecto a su receso o un problema con algún compañero, el profesor únicamente decía “a mí no me gustan los chismes”, llamando la atención durante las observaciones, cuestionando si los alumnos tienen la confianza de comunicarle como se sienten emocionalmente, el profesor comenta “por lo regular no, no existe esa confianza”.

Respecto de la creación de un clima afectivo, se señala que para estimularlo resulta fundamental, la mantención de un trato personal con los alumnos, estando siempre atentos a sus reacciones, una interpelación cariñosa, cordial, coloquial, dirigiéndose a cada alumno con su nombre, expresándole confianza y apoyándolos positivamente, la capacidad de mantener la disciplina haciéndose respetar por su propia presencia sin dejar de ser una persona cercana y cordial, el respeto por los alumnos, el reconocimiento de los propios errores y finalmente la aceptación de humor de los alumnos.

Alguna característica de los profesores sobresalientes es su vocación, una característica es el entusiasmo de enseñar. Esto es señalado por McKean (1989) quien caracteriza a los profesores efectivos con vitalidad, y con la capacidad de transmitir un contagioso entusiasmo por su materia; esto contribuirá que los alumnos trabajen por otra parte, se ha señalado que “un profesor con vocación de prioridad a los aspectos formativos en su tarea educativa y proyecta las altas expectativas respecto a la capacidad de logro de sus alumnos” (Rittershausen et. Sols., 1991).

Debido a las observaciones el equipo de investigación consideramos importante si el docente se siente satisfecho(a) con su profesión, dada la respuesta del maestro fue que se siente muy satisfecho con la profesión.

Dentro del aula se notaba que la interacción del profesor con los alumnos era muy poca, por lo que el ambiente se tornaba muy denso. Así mismo los niños nos respondieron que si les gusta asistir a la escuela. El 100% de los niños coincidieron con la respuesta.

Se cuestionó a los padres cual es la motivación que dan a sus hijos para asistir a la escuela, el 62% de los padres motivan a sus hijos comentándoles que así tendrán un mejor futuro, el 10% premian a sus hijos con un regalo, el 16% les dicen que así aprenderán más, el 8% porque saben sus obligaciones y el 4% no necesitan motivación. Es importante mencionar que la protección y confianza de parte de los padres entrega a los niños herramientas para desenvolverse en un medio distinto del hogar, en donde el desempeño y el éxito es sumamente valorado, por lo que resulta interesante ver cuál es la influencia real de estas actitudes con relación al rendimiento.

Durante las clases, se notaba que el profesor a cargo no realizaba actividades lúdicas y dinámicas, por lo que para los niños los temas vistos no eran de su interés, generando que los alumnos se distraigan con otras actividades ya que algunos de ellos traían juguetes en sus mochilas, otros prestaban más atención a las actividades fuera del aula o incluso preferían salir al baño. En las encuestas aplicadas, los datos aplicados señalan que, el 64.2% de los niños no realizan ninguna actividad dinámica, el 35.7% mencionan que realizan dibujos.

Brundage (1980) propone que la elección del profesor respecto al uso de un determinado estilo de aprendizaje debiera realizarse en consideración del material que se dispone, de las características de quienes aprenden y del contexto de las actividades de aprendizaje. Por ejemplo, si se desea que los alumnos aprendan un conocimiento específico, del que no conocen nada, parece más adecuado un estilo más directivo, aunque debieran también considerarse, variables como la edad de los participantes, el lugar donde se realiza el proceso, las expectativas, etc.

Así mismo Brundage (1980) distingue tres estilos de enseñanza: el estilo directo, el estilo facilitador, y el estilo colaborador:

El estilo colaborador, finalmente, centra la responsabilidad del aprendizaje tanto en los alumnos como en el profesor (colaborador), quienes, en conjunto, deben descubrir y crear significados, valores, habilidades y estrategias. Esto requiere que el colaborador participe con las mismas responsabilidades y derechos que los aprendices y con una pertenencia total al grupo, y que los alumnos participen en el liderazgo tanto de la tarea como de las relaciones interpersonales. Este estilo se caracteriza por la negociación del material y por un trabajo constante en equipo.

El estilo facilitador, por otra parte, enfatiza que tanto el profesor (o facilitador) como los aprendices, son responsables del proceso de aprendizaje, donde la estructura, los objetivos y la dirección de las actividades propuestas por el profesor, son posibles de negociar. El profesor ofrece distintos materiales y actividades simultáneamente, permitiendo que los educandos puedan descubrir significados personales dentro del conocimiento, y nuevas estrategias en la experiencia. Asimismo, se entrega retroalimentación mediante la reflexión y el reflejo.

Este estilo parece funcionar mejor cuando hay pocas restricciones de tiempo en el proceso de aprendizaje, ya que requiere construir un nivel de confianza entre ambos agentes. Además, no resulta amenazante para el facilitador, ya que sólo involucra sus habilidades de procedimiento y de facilitación, sin embargo, para los alumnos puede serlo, ya que sus significados personales y su auto concepto pueden verse afectados, pues, si no existe el nivel de confianza adecuado, pueden sentirse amenazados por el hecho que se les exige participar y compartir su experiencia.

En el estilo directivo, la responsabilidad del aprendizaje está centrada en el profesor, quien organiza la situación de aprendizaje, presenta los objetivos, y trabaja con material prescrito, listo para ser usado por los aprendices. Se dirige al logro del aprendizaje de conocimientos y habilidades específicas en un período relativamente corto de tiempo, entregando por esto, retroalimentación inmediata y refuerzo periódico. Es un estilo no amenazante para quien dirige, ya que no requiere un alto nivel de experticia con relación a los educandos, por el contrario, para los alumnos sí puede serlo cuando los objetivos no satisfacen sus necesidades reales de aprendizaje, o bien, si se les entrega retroalimentación que afecta negativamente su auto concepto. Además, ofrece pocas oportunidades de interacción entre profesor-alumno y entre pares.

Durante las observaciones se logró identificar la importancia de los padres de familia en la educación de los alumnos, por lo que el docente mencionaba que invitaba a los padres de familia, a la asistencia de reuniones ya que su participación es de mucha importancia.

“La familia parece ser el sistema más eficiente y económico para fomentar y sostener el desarrollo del niño. Sin el involucramiento de la familia, la mayoría de los objetivos de las intervenciones fracasan, y los pequeños logros que se podrían alcanzar tienden a desaparecer una vez que se ha discontinuado la intervención” (Bronfrenbrenner, 1974 en HFRP, 2006).

Este texto de Urie Bronfrenbrenner (2006), señala que no puede dejar de considerarse que detrás de un niño que va a la escuela hay una familia que facilita o dificulta su adaptación escolar. Para esto podemos considerar el sin número de variables antes enunciadas, las cuales muestran el gran impacto de la familia sobre los resultados educacionales de los niños. Por lo tanto, no se puede subestimar su rol en la educación.

Clifford (1981), plantea que, al hablar de profesores, generalmente uno se refiere a educadores certificados que trabajan dentro de la sala de clases. Sin embargo, hay extensiones que pueden involucrar a los padres; los padres son quienes no pocas veces asumen el rol de profesores de sus hijos, ya que les enseñan un rango enorme de cosas, desde abrocharse los zapatos hasta creencias políticas. Los profesores profesionales pueden llegar a enriquecer la calidad y efectividad de la educación parental a través de:

1. compartir información acerca del rendimiento del niño con los padres;
2. pedirles ayuda a los padres en la enseñanza de los hijos; y
3. ofrecerles instrucción informal a los padres.

## Resultados parciales o finales

Durante la práctica de intervención educativa realizada en la Escuela Primaria 18 de marzo turno matutino de Jiquilpan, Michoacán. Se dan los siguientes resultados:

Las actividades del profesor son deficientes y carecen de planeación, debido que no existe una congruencia durante la clase generando confusión por parte de los alumnos dando como consecuencia que comiencen a dibujar, platicar, salir al sanitario o incluso sacando los juguetes que traen en su mochila. Por otra parte, el profesor no se apoya durante las clases de material didáctico para que los alumnos tengan interés durante su explicación.

En cuanto al ambiente durante las clases se puede observar que los alumnos no participan por el miedo a que el profesor los corrija de una manera no respetuosa y humillándolos frente a sus compañeros, generando que los demás alumnos tengan miedo a dar una respuesta errónea, tornando un ambiente tenso y violento dentro del aula. Es importante mencionar que el profesor hace caso omiso que los alumnos tienen una falta de conocimientos debido a la pandemia del año 2020, tomando como consideración que el año 2021 los alumnos asistían a clases únicamente dos horas los martes y jueves. Resaltando esta información que durante la intervención fue importante mencionar debido a que el profesor estaba enseñando a los niños las tablas de multiplicar sin verificar que tuvieran la habilidad para comprender esas operaciones y únicamente solicitando que los alumnos se memorizaran las tablas de multiplicar.

Al mismo tiempo existía poca comunicación entre los alumnos y el profesor, debido que el profesor no generó la confianza con los alumnos por que cuando le querían platicar sobre algo relacionado a su familia, el receso, o algo que vieron en la televisión el profesor los callaba y mencionaba “a mi no me gustan los chismes”, dando como resultado que los alumnos no empatizaran con el profesor; asimismo, no podía recordar el nombre de sus alumnos y únicamente les decía “oye tú”, “¿Cómo te llamas?” y “niño/a” de una manera despectiva, cabe destacar que este grupo ya había estado el año anterior con el profesor, generando una duda el por qué no recordaba los nombres, rompiendo el vínculo de empatía con sus alumnos y generando que los niños se sintieran en un ambiente donde no se sienten identificados o a gusto, afectando el rendimiento escolar y la calidad de la educación de los alumnos.

Durante la intervención educativa se pudo dialogar con una madre de familia de una alumna del 2º cuestionado si tenía buena comunicación con el profesor, pero ella menciona que casi no revisaba el grupo de WhatsApp debido que mandaban muchas indicaciones o tareas, en cuanto a si le parecía correcto el método de enseñanza que estaba utilizando el profesor le parecía correcto y veía consecuencias positivas en su hijo, ella menciona “el profesor es un poco estricto pero de esa manera aprenden mejor”. No obstante, durante el diálogo con la madre de familia, se identificó la falta de interés en el proceso educativo de su hijo, ignorando los procesos de enseñanza-aprendizaje que realizan con el profesor, generando que el niño tenga falta de entrega de tareas por lo que el alumno no podrá realizar las actividades posteriores,

implicando un atraso y retroceso en los conceptos que debería tener y dominar de acuerdo con el grado académico que corresponden.

## Conclusión

Durante el diagnóstico de necesidades de la escuela primaria 18 de Marzo T.M, centramos el tema principal en la relación que existe dentro y fuera del aula entre el maestro, sus alumnos y los padres de familia, ya que es algo esencial para el desarrollo de los estudiantes, debido que el ser humano es un ser social y a través de la interacción se satisface la mayoría de las necesidades humanas, por lo que el salón de clases resulta un contexto adecuado para que el alumno desarrolle sus habilidades para que interactúe con otras personas. Durante las observaciones, resulto alarmante la poca interacción entre el docente y los alumnos, e incluso los alumnos se notaban un tanto temerosos al diálogo con el profesor por lo que había poca participación dentro del aula, así mismo el docente imponía sus propios prejuicios cohibiéndolos a expresar sus propios ideales.

Se resalta la necesidad de repensar el rol del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje, propiciando, que se haga realmente parte de las necesidades educativas modificando las prácticas docentes que se han mantenido durante siglos y que no han propiciado un mejoramiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

## Referencias

- Avalos, B. & Haddad, W. (1981). *Reseña de la Investigación sobre Efectividad de los Maestros en África, América Latina, Filipinas, India, Malasia, Medio Oriente y Tailandia: Síntesis de Resultados*. Ottawa: CIID.
- Brundage, H.D. y Mackeracher, D. (1980). *Adult Learning Principles and their Application to program Planning*. Minister of Education-Ontario.
- Clifford, M. (1981) *Practicing educational psychology*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- McKean, R. (1989). El Educador Eficaz. *Revista de pedagogía*, 39, 317-318.
- Rittershausen, S., Rodríguez, E., Diaz, L. & Gómez, A. (1991). La Acción Docente y su Efectividad. *Revista de Pedagogía*, 41 (338)
- Pitinuwat y Reed, 1994; Reed, J, (1994). Socio-economic status has major effects on math achievement, educational aspirations, and future job expectations of Elementary school children on: Thailand. *International Journal of Educational Research*. 21(79), 713-721.
- Velazquez, M. & Loscerales, F. (1987). *Escuela de Padres*. Sevilla: De Alfar